

UNA REFLEXIÓN PARA EL AÑO NUEVO

JONATHAN HANEGAN
CARACAS – VENEZUELA

El año nuevo trae una nueva oportunidad para renovar nuestro compromiso con Dios. Siendo parte del reino de Dios, nos damos cuenta que tenemos una gran responsabilidad en tres áreas:

1. Compromiso con Dios
2. Compromiso con el pueblo de Dios
3. Compromiso con las almas perdidas en el mundo

Este año nuevo, ¿qué tal si tratemos de conocer mejor a nuestro Padre celestial?

Hay muchas personas que dicen que no se conocen y no saben qué deberían hacer con sus vidas. Su error es que se miran a sí mismos buscando la respuesta que sólo Dios puede dar. Si queremos entender quiénes somos y qué hacemos aquí, deberíamos procurar conocer más de Dios. A la medida que vayamos conociendo a Dios, seremos más sensibles a Su voz y sabremos mejor agradecerle en todo. Este año, vamos a amar a Dios con todo nuestro corazón, nuestra alma, nuestra mente y con toda nuestra fuerza (Marcos 12:30).

Este año nuevo, ¿qué tal si pongamos a los demás por encima de nosotros mismos?

Nuestro mundo está lleno de egoísmo. ¡Vamos a mostrar al mundo que el amor de Dios no es interesado sino que es un amor sincero! Vamos a amarnos con amor fraternal, respetándonos y honrándonos mutuamente. Vamos a ayudar a los necesitados y ser pacientes unos con otros. Vamos a practicar la hospitalidad y bendecir a los que nos persiguen. Vamos a vivir humildemente, en armonía con los demás hermanos y en cuanto dependa de nosotros, vivir en paz con todos (Romanos 12:9-21).

Este año nuevo, ¿qué tal si seamos las manos y la boca de Dios aquí en la tierra?

Dios podía haber escogido a sus ángeles para realizar Su trabajo aquí en la tierra. Sin embargo, Dios escogió a nosotros. ¡Que mejor testigos del amor de Dios que personas imperfectas que han sido transformados por ese amor infinito del Padre! Dios no quiere que vivamos pasivamente sino quiere que seamos Sus embajadores aquí en la tierra. ¿Cómo conocerá el mundo el amor de Dios, cómo conocerá el mundo el perdón de Dios, cómo conocerá el mundo la vida abundante que nos ofrece Cristo si no sirvamos como Sus embajadores? (2 Corintios 5:11-21).

Ahora, que Dios nos ha regalado un nuevo año de vida, seamos agradecidos con Él quien nos ha dado todo lo que tenemos. No de obligación, sino de nuestro agradecimiento debería salir el motivo por nuestro fervor por Dios. Vamos a conocer mejor a Dios este año para agradecerle en todo, vivir como Él manda y para darle a conocer a las naciones.